

Desde entonces han transcurrido más de dos años, al parecer "inmóviles". Sin embargo, indicios y presagios se acumulan e indican la posibilidad de que al régimen "la edad se le venga encima" y se precipite abruptamente en una tal vez sangrienta senectud.

Es indudable que, todavía dentro del período de estabilidad relativa, la interpelación a Ulloa ha inaugurado una nueva fase en la cual, como en vísperas de la tormenta, se concentran los nubarrones y se agitan los vientos que el modelo Ulloa ha venido sembrando en todo el país desde 1980.

Eso fue en setiembre. AP fue capaz entonces de reencontrar una unidad precaria alrededor del impopular primer ministro y, con la efectiva colaboración del PPC, logró capear el temporal opositor y hacer una demostración de fuerza dentro de las cuatro paredes de un Congreso cada vez más disociado de la realidad nacional.

¿De qué le valió todo eso? Octubre le ha resultado al régimen más negro que morado y más nefasto que milagroso.

LA SEGUNDA BATALLA DE LOS INDUSTRIALES

Con el paquete post-mundial de vóley, la inflación se ha disparado. Pero por más que aprieta el paso no llega a equiparar la velocidad vertiginosa a la cual se devaluó nuestro signo monetario.

En medio de este clima, Richard Webb hizo pública su receta, que France Presse difundió por el mundo: "Un frenazo al gasto y un control draconiano del crédito, en una política de 'shock'". Ulloa y Belaúnde se apresuraron a desmentirlo. "No hay ningún motivo para pensar que existe una situación de crisis", expresó Ulloa en arranque surrealista.

Pero la crisis es una realidad incuestionable. Eso se sabía ya en setiembre. Desgraciadamente, la lucha contra Ulloa no se trasladó del Parlamento al movimiento popular. Han sido más bien los industriales los que han tomado la posta y saltado al primer plano opositor.

Ya en 1980, cuando el modelo Ulloa comenzaba a tomar forma, los industriales agredidos por la reducción del CER-TEX y la rebaja de aranceles, lanzaron una primera ofensiva contra el ministro de Economía.

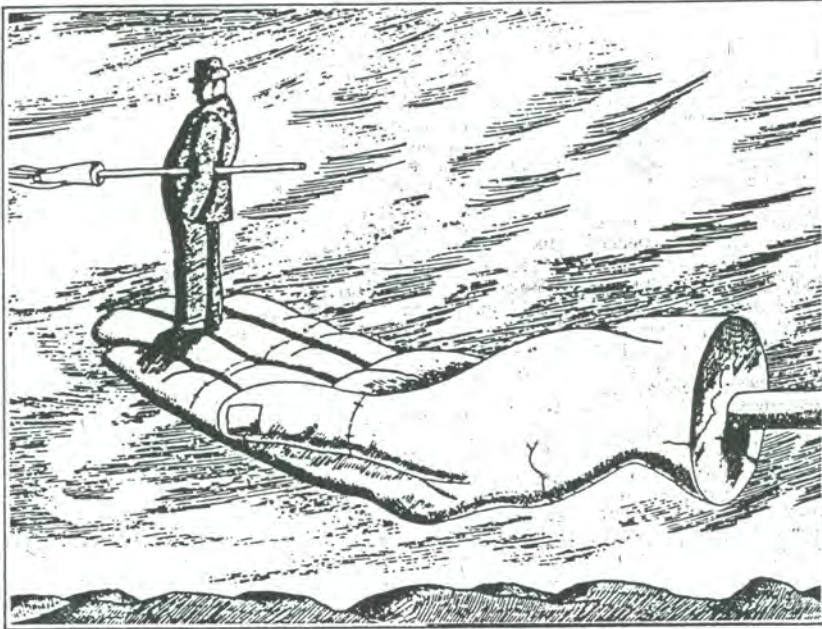
El liberalismo pragmático de Ulloa logró absorber la protesta y acallar los gritos de guerra, realizando algunas concesiones. Hechas las paces, quedó claro también que ese era el objetivo de los industriales: negociar, más que traerse abajo al entonces flamante equipo Dinamo.

Dos años después, ha estallado la segunda guerra: el Comité Textil, los empresarios de la rama metalmeccánica, el empresario del año y el presidente de la Sociedad de Industrias

En plena primavera se presagia El otoño del régimen

Carlos Iván Degregori

El Segundo Belaundismo no ha tenido juventud. Nació adulto, desvirgado y mañoso. No hubo esta vez cien días de esperanza como aquellos del invierno de 1963. Se inauguró en una adultez escéptica que sociólogos y políticos denominaron "nuevo período de estabilidad relativa".



han levantado la voz, exigiendo más explícitamente que nunca el recambio del Dinamo, advirtiéndolo sobre "los síntomas clarísimos de un colapso industrial inminente y ad portas", como dijera Lanatta Piaggio de la SI. Las múltiples declaraciones son sólo prolegómenos de una batalla ad portas, con fecha y lugar precisos: CADE'82. ¿Están dispuestos esta vez los industriales a jugarse a fondo por el cambio de Ulloa? ¿Cuál sería su alternativa? Ese resulta, quizá, el punto más débil de la nueva ofensiva industrial contra el desmantelador.

En una entrevista al mismo Lanatta en *Actualidad Económica*, se pinta de cuerpo entero la incapacidad y la impotencia de esa clase para articular un proyecto alternativo. *Actualidad...* le pregunta qué hacer y Lanatta responde: "No sé. Quizá nos pase lo que en Argentina y Chile, donde la industria se ha convertido en chatarra... Si no somos escuchados empujaremos a alertar a la opinión pública mediante comunicados. Yo me opuse a adoptar esta medida antes de la interpelación al gabinete para no darle 'municiones' a la oposición, porque nosotros hemos votado por la democracia".

Ulloa, por lo demás, los tiene cogidos de sus partes más sensibles. "¿Por qué no quisieron dar municiones a la oposición?", pregunta *Actualidad...*

Y Lanatta: "porque creo que Ulloa tiene prestigio en el exterior y puede conseguir los créditos necesarios para el país".

Alva no les parece alternativa. Y el APRA, que podría ser una opción natural, se ha replegado sobre sí misma luego del triunfo de Alan García: ¿entrampada por la heterogeneidad del nuevo CEN o preparando una ofensiva arrolladora? El tiempo lo dirá.

Y EL SEGUNDO DESLIZ INTERNACIONAL DE FBT

Aparte de la Carretera Marginal, una de las obsesiones del régimen, y en especial del presidente, es su imagen internacional.

Es cierto que el prestigio del Perú se ha acrecentado, pues en el continente de los ciegos y los mutilados, y los desaparecidos y los dictadores de opereta— nuestra tuerta democracia es reina.

Pero hoy los límites de la política exterior belaudista —más

papista que el papa— han vuelto a mostrarse en toda su cruda desnudez.

Ya en abril, durante la guerra de las Malvinas, FBT desbarró al convertirse en correo de Alexander Haig en momentos en que la "caballería" y la "gallardía" pasaban por tomar netamente partido por Argentina, como única forma de luchar por una paz justa. Pocas horas después de su deslíz, los ingleses hundían el crucero Belgrano y con él se iba a pique también la pretensión presidencial de alcanzar estatura mundial de estadista.

Hace pocas semanas el régimen decidió lanzar una ofensiva internacional coordinada, que tuvo un buen comienzo con la visita de FBT a Bolivia y el periplo oriental de Manuel Ulloa. El viaje a USA era al mismo tiempo culminación y punto más neuralgico de la ofensiva. A pocos meses de la guerra de las Malvinas y en vísperas de una inminente agresión a Nicaragua, el viaje había sido duramente cuestionado. Pero la "vocación hemisférica" del gobierno lo llevaba tercamente a persistir.

Sin embargo, como Inglaterra en abril, hoy los propios EEUU se encargaron de recor-

darle a Belaúnde que es, a pesar suyo, parte —y secundaria— del Tercer Mundo; que no trate de igualarse. Primero, un proyectado impuesto a nuestras exportaciones de cobre y trabas a nuestros textiles en el mercado norteamericano. Y luego, el mayor desaire: Reagan viene a América Latina pero no al Perú. La pasión norteamericana del belaudismo se revela, pues, como un amor imposible y no correspondido. La postergación indefinida de la gira, más que parte de un proyecto nacionalista es respuesta embarazosa a la humillación infringida por Reagan.

CALENTANDO MOTORES

Todo esto tiene lugar en medio de una aguda polémica en torno a las 200 millas, en la cual la Cancillería muestra argumentos contundentes para firmar la Convención sobre Derechos del Mar, cerrando filas con todo el Tercer Mundo en contra de los EEUU y en defensa de los fondos marinos como patrimonio común de la humanidad.

Pero —como alguien dijera— también importa nuestra soberanía sobre las 200 millas tierra adentro. ¿Qué pasa "tierra adentro"? Un desconcertante repliegue del Sendero Luminoso, pero un sospechosa ola de secuestros; fin del estado de emergencia en Lima y recuperación del movimiento sindical, todavía disperso, que vuelve a tomar la iniciativa: mineros, trabajadores del calzado, universitarios, cerveceros, se movilizan diariamente por la ciudad y se agolpan en las puertas del Ministerio de Trabajo.

La CGTP realiza su Conferencia Nacional de Organización y la Izquierda, por su parte, continúa tratando de dar forma a un plan de acción que la saque del marasmo. La posibilidad de un relanzamiento de UDP, que surgiera la semana pasada, se anuncia también rica en potencialidades que esta vez no deben diluirse.

Y como un resplandor de relámpago en el horizonte, las elecciones del '83, cuyo carácter va a rebasar ampliamente los marcos "veceñales". El propio presidente se ha encargado de iniciar la precampaña con un periplo por aire, lago y tierra a través de medio país; como para reafirmar que él —y por ende su partido— no están viejos, enfermos, ni mucho menos acabados.

Crisis económica, protesta popular, una oposición que reconpone —fuerzas, elecciones municipales y un Sendero Luminoso que persiste: todo indica que los próximos meses serán muy importantes: o estalla la tormenta y sus lluvias purificadoras anuncian no sólo la vejez del actual régimen sino la claridad y nuevos frutos en el futuro. O las nubes se deshilian y el régimen ingresa a una triunfante senectud: árida y calcinante, que puede prolongarse, quizá, indefinidamente, como aquella del patriarca del laureado García Márquez, durante una infernal eternidad.